



12/06/2019

Por el Lic. Carlos Seggiaro

LA MARCHA DE LA ECONOMÍA ARGENTINA

Como hemos expresado en anteriores informes, para el Gobierno Nacional es una prioridad descomprimir el índice de inflación durante estos meses, para lo cual resulta vital contener la cotización del dólar de aquí hasta las elecciones. En ese contexto, el tipo de cambio viene mostrando estabilidad desde fines de abril, lo cual efectivamente está contribuyendo a descomprimir las presiones inflacionarias.

En ese contexto, es posible que la inflación correspondiente al mes de mayo (que se conocerá este jueves) se ubique en torno al 3%, un valor que continúa siendo alto, pero mostrando una tendencia descendente desde el pico de marzo, en un 4,7%. La expectativa del Gobierno es que éste número se acerque al 2% más cerca de las elecciones.

Está claro que contener el dólar es fundamental para conseguir estos objetivos. En ese marco, en los próximos días el FMI convalidará un nuevo aporte de divisas para reforzar el poder de fuego del Banco Central al momento de evitar una corrida cambiaria. Se trata de un desembolso de 5.400 millones de dólares. A lo anterior hay que agregar que, antes de que finalice el presente año se sumará un aporte final de 12.700 millones de dólares, con lo cual quedaría completado el crédito Stand By de 57.000 que se solicitó en el año 2018.

El Banco Central (BCRA) confía que con estos recursos tiene el poder de fuego suficiente como para evitar sorpresas desagradables antes de las elecciones de octubre. En realidad, en un momento de tranquilidad, deberían sobrarle dólares para cubrir las obligaciones financieras incluso hasta el primer semestre del año que viene.

Nuestra visión al respecto es que efectivamente el Banco Central tiene muchas chances de sostener su posición, al menos hasta las elecciones de Octubre, ya que cuenta con un colchón de divisas importante. Es cierto que la incertidumbre electoral acelerará la demanda de dólares, sobre todo en agosto, cuando se acerquen las elecciones primarias, previstas para 11 de ese mes. Hasta ese momento, es posible que el mercado se muestre relativamente tranquilo, como lo hemos estado viendo en las últimas 8 semanas. En el mientras tanto, está claro que las tasas de interés en pesos seguirán mostrando un rendimiento mayor que la pauta devaluatoria.



CHEQUES – OPCIONES PARA PYMES

En un contexto de altísimas tasas de interés, el financiamiento bursátil a través de cheques de pago diferido puede ser una opción que merece algún análisis de parte de empresas Pymes. En mayo, esta modalidad superó los 9.600 millones de pesos de operatoria, un 270% más que en igual mes del año pasado.

El financiamiento creció por encima de los \$11.000 millones considerando también el volumen negociado en pagarés. Los \$9.646.543.666 de Cheques de Pago Diferido negociados en mayo en el Mercado Argentino de Valores (MAV) es el mayor registro alcanzado en el descuento de este instrumento y constituyó un monto récord.

La modalidad "Cadena de Valor" tuvo un crecimiento interanual del 608% y un volumen acumulado en lo que va del año \$2.840 millones, explicó MAV, en un comunicado. Además, puntualizó que de los \$11.186 millones operados en mayo, 1.540 millones corresponden a la negociación de Pagarés.

El MAV es un mercado especialista en financiamiento para las empresas pymes y productos no estandarizados y concentra los productos pymes como Cheques de Pago Diferido, Pagarés, Factura de Crédito Electrónica, Obligación Negociable Simple Garantizadas, Acciones de empresas pymes, Fideicomisos Financieros y Financiamiento Provincial y Municipal.

MAV y BYMA (este último, principal mercado donde operan las grandes empresas) tienen acuerdos de trabajo conjunto para desarrollar los dos segmentos de la economía argentina de manera complementaria.

Para acceder al mercado de capitales, las pymes deben vincularse a un agente de Bolsa para que el Broker curse las operaciones ante el mercado (incluye bancos privados).

MERCADOS AGROPECUARIOS

Aunque el clima se acomode, está claro que la ventana de siembra de maíz en Estados Unidos ya se cerró. Tal como lo expresa el analista Pablo Adreani: “La fecha máxima de siembra está definida por las compañías de seguros agrícolas y es el último día para sembrar y cobrar el seguro de desastre. Esto quiere decir que para un productor de maíz en Estados Unidos puede ser más negocio no sembrar y cobrar el seguro, que invertir en semilla, fertilizantes y agroquímicos”.

Para la soja, en cambio, aún hay tiempo para recuperar el tiempo perdido. La ventana de siembra todavía deja ese margen. En ese contexto, la volatilidad está garantizada, ya que a la incertidumbre climática hay que agregar el conflicto comercial con China, y adicionalmente a lo anterior los problemas sanitarios en torno a los porcinos en buena parte del Sudeste de Asia, que podría debilitar la demanda de soja y las harinas en el corto plazo.

Por el lado de las carnes, seguimos pensando que los problemas generados por la peste porcina en China, que ya se están trasladando a otros países del mundo, plantean un cambio en el escenario internacional de los mercados de proteína animal que será muy profundo y duradero, lo cual generará oportunidades y amenazas para muchas empresas en el país. Tenemos la percepción de que la mayor parte de los operadores del mercado, aún no han tomado debida nota de la magnitud del problema planteado a nivel internacional y su impacto sobre los negocios en la Argentina.

En ese contexto, visualizamos que este impacto aún no se está observando en el mercado argentino, pero que convendría tomar previsiones de cara a los próximos meses. Nuestra visión es que la demanda externa se acelerará fuertemente en carne vacuna, lo cual generará un arrastre en el resto de los productos sustitutos, especialmente en porcinos y pollos. A partir de esto, es de esperar que el proceso de sustitución se acelere, a partir de que una mayor proporción de carne vacuna se destinará al mercado externo, con destino prioritario al Sudeste de Asia.